

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO QUINTANILLA DE LOS CABALLEROS



*Delfín (junto a la ventana), Canuto, Miguel y Lucinio (autor del prólogo).*

### ***Canuto:***

Señoras – Señores – Cordiales saludos. Buenas tardes.

Tobilla de la Reyna es el nombre que se daba en tiempos de Santo Domingo de Guzmán a este pueblo de Tubilla del Lago. Esto lo encontramos documentado en unos antiguos manuscritos depositados en la Real Academia de la Historia.

Pero hoy nos vamos a centrar en el libro que presentamos de Quintanilla de los Caballeros. Al publicar el libro de “Tubilla del Lago, historia y tradiciones” ya hablamos de este despoblado anexo y lo ultimamos dejando al IX señor D. Pedro Alcántara de Piédrola y Narváez. No quedamos satisfechos entonces con este final, había muchos cabos sin atar pero carecíamos de información documental para seguir.

Nosotros continuamos con la investigación que a cada avance nos atrapaba más y más para poder cumplir un objetivo final con perspectivas difíciles, desalentadoras y a punto de dejarlo estar por topar con una madeja tan enmarañada, que dudamos pudiéramos concluir el ovillo. Quintanilla de los Caballeros se lo merecía y con ilusión, entusiasmo y apoyo mutuo del grupo lo conseguimos

Arduo fue el trabajo durante dos años. Búsqueda difícil, pero, como les decíamos antes con enorme tesón y teniendo un halagüeño reto lo fuimos superando sin descanso y sentimos alegría como cuando nace un niño deseado dentro de una familia estable y así se lo presentamos a ustedes.

En el Archivo Municipal de Tubilla del Lago figura en unas líneas cómo Dña. María de las Angustias Quesada Cañaverl y Piédrola vendió el coto redondo de Quintanilla de los Caballeros a D. Roberto Arribas Serrano.

¿ Qué relación podía haber entre María de las Angustias y el IX Señor de Quintanilla de los Caballeros ?.

Por el apellido Piédrola deducimos que esta Señora sería la sucesora de la estirpe del IX Señor D. Pedro Alcántara. Ahí comenzó nuestro martirio y el afán de solucionar el devenir de todo el linaje Piédrola. El arranque fue difícil. Figuraba más en los documentos Dña. María de las Angustias Cañaverl y Piédrola (sin el apellido Quesada) cuyos padres fueron Francisco Quesada Cañaverl y Élia Piédrola Blake, pero nada confirmaba nuestras sospechas si sería o no nuestra biografiada. Era necesaria una investigación más profunda y la casualidad quiso encontrarnos con un tal D. Julio Quesada Cañaverl y Piédrola seguimos su genealogía hasta dar con sus padres y abuelos, y eran los mismos que los de Dña. Angustias. Ambos eran hermanos.

Una vez localizado el matrimonio del IX Señor ya pudimos llenar la laguna que nos quedaba y ver un poco luz.

Los Señores números XII murieron en Granada muy jóvenes dejando dos hijos de tierna edad, a Julio le encomendaron a su padrino el duque de Sexto, y a su hermana María de las Angustias la recogió su abuelo que la entregó a su hijo D. Manuel Piédrola Blake casado con Petra Abadía Hoppe. D. Julio (XIII) había recibido de su madre antes todos los mayorazgos. Al ser menores ambos hermanos pasó la administración provisionalmente de Quintanilla a su tío Manuel.

Antes de morir en la testamentaria dice se devolviera Quintanilla a su sobrino D. Julio, pero su tía Dña. Petra Abadía no lo respeta y dejó en su testamento como herederas de Quintanilla la mitad a su sobrina Dña. Angustias (que la había cuidado desde la más tierna edad) y la otra mitad en usufructo a su cuñada Dña. Paulina Una vez fallecida Dña. Paulina sin sucesión, pasó la parte usufructuaria a Dña Angustias, y de esta manera se hizo dueña de todo el coto redondo y así pudo venderlo a D. Roberto Arribas Serrano y éste lo vendió a los vecinos de Tubilla, cuyas particiones pueden verlas al final del libro. D. Julio recibió la mitad de todos los bienes de su tío D. Manuel Piédrola Blake. Todo se fue aclarando y por fin el ovillo salió completo.

Destacamos de manera especial a D. Julio y al ser el duque de Sexto tutor de Alfonso XII fue educado en el ambiente regio, porque estudiaron en la misma clase y fueron compañeros y amigos. Nació y murió en Madrid, fue un gran promotor de Granada, y al llegar a su hora de morir pidió con estas palabras a su esposa Dña Fernanda : “No me dejes aquí llévame a Granada” y allí descansa en la catedral en la capilla de la Antigua junto a sus padres y abuelos.

Quintanilla de los Caballeros es una joya medieval. Tiene historia y nos honra explicarla y conocerla desde su principio. En nuestra investigación no hemos encontrado nada que le afecte de forma negativa. Todos los descendientes de ese páramo castellano tienen alma altruista, luchadora con rasgos de carácter excepcional. En el libro recogemos las anécdotas y avatares de sus vidas que dedicaron a la política, a la empresa, a la cultura. Encontramos a condes, marqueses, duques, militares de alta graduación y responsabilidad, marinos insignes, empresarios vanguardistas y en todos hemos encontrado esos rasgos de carácter sobrio, regio, luchador, honesto, propio de estos páramos de nuestra Castilla. Ellos quisieron poseer Quintanilla de los Caballeros no como herencia económica, que Dña. María de las Angustias ya vendió sino como una herencia de valor histórico sentimental.

El valor de Quintanilla para las familias Piédrola es muy valorado por ellas. El páramo de cultivo, la ermita reconstruida, las imágenes de la Virgen de la Fuente, muy bella, y la de San Juan, la pila bautismal, el campanillo lo custodia Tubilla del Lago. Lo mimó y lo disfrutó. En la romería de San Marcos pasan un día de devoción, amistad y alegría, sin miedo a las goteras.

Nuestra pretensión es darles a ustedes la satisfacción de conocer el devenir de estos hitos históricos y el punto de reflexión del comportamiento del ser humano a través de los siglos.

Hemos consultado:

- Registro de la Propiedad de Aranda.
- Archivos y Bibliotecas de Aranda, Guadix, Vélez-Málaga, Málaga, Real Maestranza de Ronda, Úbeda, Jaén, Antequera y Láchar.
- Real Academia de la Historia,
- Reales Chancillerías de Valladolid y Granada,
- Universidad de Granada,
- Archivos Históricos Provinciales de Burgos, Málaga, Granada y Madrid.
- Protocolos Notariales de Madrid y Málaga
- Muchas casas nobles, que nos ha localizado a descendientes directos de los Señores de Quintanilla de los Caballeros en otras latitudes: los condes de Benalúa y duques de San Pedro de Galatino (nietos de Dña. María de las Angustias) a quien más destacamos en este libro. La familia Piédrola, de Málaga, con su portavoz Miguel Ángel Piédrola, y Cristina Piédrola, que nos ha hecho un bello Saluda insertado en el libro que presentamos.

Damos las gracias y agradecemos con sinceridad la colaboración especial que nos han prestado aclarando nuestras dudas a: Celia Martínez, Cesáreo del Cura, Eliseo Fernández, Evodio Pérez, Jaime Manso, Rafael Gutiérrez, Isidoro del Cura, Ernesto Martínez y Familia Piédrola, de Málaga.

Los libros que hemos editado están comprometidos, pero hemos procurado que queden algunos pocos libres por si a alguien de ustedes le puede interesar.

La genealogía resulta complicada para los ajenos a las familias, pero era muy necesario terminar el ensamblaje de tan complicado andamio. Quintanilla de los Caballeros se lo merecía. Hemos cumplido y con alegría inmensa proclamamos:

Viva Tubilla del Lago

### **Delfín**

En el verano de 2010, durante la procesión en honor a nuestra Patrona, las campanas, liberadas del artilugio electrónico, volaban sobre sus ejes emitiendo cantos de alegría a los cuatro vientos. De los sonos que emitían captó mi atención el emitido el de la campana de Quintanilla, campanillo, como le llamamos cariñosamente. Entonces me pregunté ¿qué sabemos los tubillanos sobre el pasado de Quintanilla?

El devenir de Quintanilla de los Caballeros se me antojaba similar al de una de esas joyas familiares, que, aunque no tuviera el valor más elevado de una herencia, todos los herederos querían poseerla por su valor histórico o sentimental.

Era necesario abrir la puerta cerrada, entrar en el hogar y remover el rescoldo para que se avivara la llama de la historia, porque, como dice nuestro querido Lucinio, un pueblo que no tiene historia o es

un pueblo nuevo o ese pueblo está muerto. Quintanilla no estaba muerto, la campana nos lo recuerda, solo había que coger el fuelle y soplar en el rescoldo.

Le propuse la idea a Miguel y ambos se la transmitimos a Canuto, quien la aceptó al instante.

Canuto, hombre generoso y altruista donde los haya y con un cariño inmenso hacia Tubilla se puso a trabajar: ha removido archivos, consultado bibliotecas, ha volteado Internet, ha establecido contacto con los familiares de los últimos señores de Quintanilla, ha sudado lo indecible hasta conseguir que la llama de la historia de Quintanilla vuelva a estar viva en esta obra, una obra perfectamente elaborada, tratada con mucho amor y esmero, que no dejará indiferente a ningún lector.

Gracias, Canuto, te dice el pueblo de Tubilla, gracias porque, a partir de hoy, cuando la campana nos hable de Quintanilla, cuando los tubillanos y romeros de pueblos limítrofes vayan a celebrar la romería de San Marcos, o simplemente pasen por el camino y se sienten a descansar al lado de la fuente, ya no tendrán que preguntarse, ni preguntar a la ermita o las ruinas quienes dirigieron su destino, porque, una vez leído el libro, sólo tendrán que cerrar los ojos y dejar ver pasar a los hombres y mujeres que, de una forma u otra, tuvieron algo que ver con el destino de Quintanilla.

Tubilla vive y Quintanilla sigue vivo en la memoria de los tubillanos y, a partir de ahora, gracias a esta obra, vivirá para siempre.

### **Miguel**

Dicen que el ser humano tiene una fibra muy sensible, que es el amor por el rincón donde crecieron sus raíces. Creo que fue ésta la fibra que me tocó Delfín cuando me propuso la idea de completar la historia de Quintanilla de los Caballeros pues sentí como un escalofrío por todo el cuerpo, cosa no extraña, ya que algunos de mis antepasados vivieron en este querido lugar.

Han sido muchas las emociones que he vivido colaborando en la confección de este libro, por eso quisiera dar las gracias a Canuto, alma mater de esta obra. Sin él no habría sido posible, como dice Delfín, reavivar el rescoldo de la historia de Quintanilla.

También quisiera agradecer a Evodio Pérez por haberme trasladado con el comentario de sus vivencias a los momentos felices de este pequeño poblado y hacerme sentir como un niño jugando por las eras por donde hoy bailamos en honor de San Marcos y de la Virgen de la Fuente.

Debo hacer una mención especial a Rafael Gutiérrez por la información que me aportó para poder hacer los planos y la alzada del palacio del Señorío. Tampoco quisiera pasar por alto a Cesáreo, mi padre, que hizo sentirme como un cervatillo al enseñarme, paso a paso, saltando arroyos y subiendo pendientes, dónde estaban los límites y mojones del Coto redondo, labor esencial para realizar el plano del territorio de Quintanilla de los Caballeros.

En fin, todo ha sido tan positivo y tan cargado de emociones, que nunca me cansaré de dar mi agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, han contribuido a que esta obra haya visto la luz.

MUCHAS GRACIAS

### **Lucinio**

Comentó el prólogo del libro.

Canuto Merino  
Delfin Cerezo  
Miguel del Cura

# *Quintanilla de los Caballeros*



*Foto de la portada del libro*